

UN PASADO QUE REIVINDICAR: ESPAÑA EN LOS CONGRESOS INTERNACIONALES DE GEOGRAFÍA (I)

WE WANT TO STAKE A CLAIM TO THE PAST: SPAIN IN THE INTERNATIONAL CONGRESSES OF GEOGRAPHY (I)

Por
Teodoro Martín Martín*

INTRODUCCIÓN

La realización de este trabajo tiene como horizonte el estudio diacrónico de la participación de la Geografía Española en los Congresos Internacionales celebrados desde 1871. Tratamos con ello de obtener una nueva perspectiva, desde el internacionalismo, de nuestra disciplina para así percibir una nueva cosmovisión a cerca de lo que a ella ha aportado nuestro país.

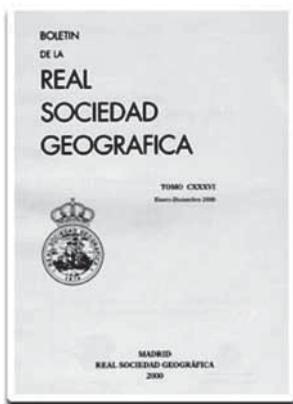
Para realizar este trabajo nos hemos basado en todo un conjunto de obras bibliográficas sobre la cuestión, publicadas a lo largo del tiempo, las cuales serán explicitadas en distintos apartados. Más importante sin duda ha sido la consulta hecha a fuentes documentales de carácter primario, entre las que deseo citar:

- Las Actas y “Abstracts of Papers” publicados por los congresos celebrados desde el primero en Amberes. Las de los catorce primeros hasta 1938 fueron reeditados en 1972 por Kraus Reprint. Nendeln,

* Teodoro Martín Martín. Ph.D. Universidad Nacional de Educación a Distancia: teodoromartinmartin@hotmail.com

Liechtenstein. De los posteriores en unos se publicaron actas, reports o abstracts, en otros nada; razón por la cual esta fuente nos ha llegado incompleta.

- Las Aportaciones Españolas a los distintos congresos a partir de 1964 ha sido otra fuente básica, por cuanto en ella vemos reflejadas las inquietudes y preocupaciones de al menos una parte de nuestra comunidad científica.
- Revistas especializadas que se ocupan de las incidencias y conclusiones de los referidos congresos. De ellas destacamos las siguientes:
- Boletín de la Real Sociedad Geográfica. Madrid 1876-2015. Órgano de la Real Sociedad Geográfica.



- Revista de Geografía Comercial. Madrid 1885-1897. Editada por la Sociedad Española de Geografía Comercial que se integraría en la Real Sociedad Geográfica en 1896.
- Revista de Geografía Colonial y Mercantil. Madrid 1897-1924, la cual acabaría refundiéndose en el Boletín de la R. S. G.
- Estudios Geográficos. C. S. I. C. Madrid 1940-2014.
- Geográfica, con sus dos épocas, la primera en Zaragoza 1954-1961 y la segunda en Madrid 1971-1986.
- Revista de Geografía. Universidad de Barcelona 1968-2014.
- Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles. Madrid 1984-2014.
- Geocrítica: Cuadernos Críticos de Geografía Humana. Universidad de Barcelona 1976-1994.
- Ería. Revista de la Universidad de Oviedo nº 1 al 97, 1980-2015.

- Treballs de la Societat Catalana de Geografia, Barcelona 1984-2000.
- Así mismo hemos consultado varios números del Boletín de la UGI, que se empezó a publicar en 1950 y algunos de sus Newsletters de las comisiones y grupos de trabajo.
- Geographers: Bibliographical Studies. Ed. de T.W.Freeman. Londres, 1977-1980, 4 volúmenes.

El lector que consulte este trabajo podrá hallar una relación pormenorizada de obras utilizadas que sin duda nos acercaran a nuestro cometido, que no ha sido otro que externalizar la aportación de la geografía española en los distintos eventos internacionales en los que ha participado en los últimos siglos.

Tras esta introducción y un apartado dedicado a la Ciencia Geográfica, de carácter muy genérico, este estudio se articula por congresos internacionales celebrados desde 1871. Hay además un apartado dedicado a la fundación de la UGI en 1922.

APROXIMACIÓN A LA CIENCIA GEOGRÁFICA

Aunque la Geografía, entendida como una rama del saber preocupada en el conocimiento del espacio y su problemática, se remonta a los orígenes de las civilizaciones, no es hasta bien entrado el siglo XVIII cuando podemos decir que posee un conjunto de estructuras cognitivas más o menos consolidadas. Atrás quedarían obras y personajes como Ptolomeo, Copérnico, Mercator y un largo etcétera que desde sus respectivas inquietudes colaboraron en el avance de nuestra disciplina.

Coincido con Pedro Plans Sanz de Bremond en que la Geografía moderna nace en Alemania con Alejandro Humboldt (1769-1859) y Carlos Ritter (1779-1859). Surge como una ciencia sintética, integradora de otras ciencias (Zoología, Geología, Historia, Cartografía, etc.), pero dependiente de ellas. Por eso, prosigue el citado autor, a principios del siglo XX se tenía que “depurar” lo específicamente geográfico. Eso hizo surgir “el paisaje geográfico” que fue el pilar fundamental en el que descansó la moderna Geografía.¹

¹ Plans Sanz de Bremond Pedro: Algunas consideraciones sobre el contenido real de la Ciencia Geográfica Moderna. Boletín Real Sociedad Geográfica nº 82, 1946 pág. 603-631.

En este contexto aparecerán después figuras como Fernando Richthofen (1833-1905), Charles Darwin (1809-1882) y Pablo Vidal de la Blache (1843-1918), a los que seguirán, ya entrado el siglo XX, A. R. Toniolo, E. Hernández Pacheco, P. Michotte, J. Brunhes o Max Sorre.

Hasta estos autores el pensamiento geográfico se había movido entre el positivismo (datos, fenómenos controlables y predecibles) y el historicismo (que potencia la historia y la experiencia vivida). Durante el siglo XX, siguiendo a Herrero Fabregat, las tendencias geográficas se clasificarían del siguiente modo:²

Ambientalismo, con dos ramas, el determinismo de F. Ratzel (1844-1909) y el ambientalismo eticista de Eliseo Reclus (1830-1905). De la primera bebe la Geopolítica de Kjellen y de Haushofer.

Regionalismo o posibilismo geográfico de Vidal de la Blache ya citado. Para este la región geográfica es el núcleo en el que se integra y desarrolla la vida humana. Seguidores suyos serán Perre George y Hartshorne.

Geografía Cuantitativa o Nueva Geografía. Se basa en modelos matemáticos y lógicos, destacan W. Christaller y Lösch.

Geografía de la Percepción y del Comportamiento con la obra de Kevin Lynch (1960) y Herbert H. Simon. Intervienen factores subjetivos, psicológicos y políticos. La imagen es aquí un filtro que se interpone entre el hombre y la realidad espacial.

Geografía Radical. Aparece a partir de 1968. Sus representantes más mediáticos son: Richard Peet con su "Antípode" (1969), Yves Lacoste y su revista "Herodote" (1972). En España se acerca a estos postulados Horacio Capel y su "Geocrítica" (1976), Cuadernos críticos de Geografía Humana.

Podríamos hablar también de una Geografía Humanista, en la que los aspectos humanos, los significados, los valores son tenidos en cuenta de forma determinante. En ella influyeron la Fenomenología y el Existencialismo. Nuestro colega ya desaparecido José Estébanez se incluiría muy acertadamente en esta corriente geográfica.

² Herrero Fabregat Clemente: Geografía y Educación. Ed. Hueriga Fierro. Madrid 1995 pág. 42-64.

Esta clasificación, como todas discutible, sí que acierta en señalar que hasta 1970 la Geografía Regional (realista) convivía con la Geografía Aplicada (cuantitativa). Nuevas teorizaciones y métodos de nuestra ciencia harían surgir una Geografía que se postulaba como más activa (Pierre George) o más voluntarista (J. Labasse). La Geografía Radical vendría a completar el espectro hoy día existente. Todo ello en un mundo en el que las Nuevas Tecnologías de la Información (S. I. G. georreferenciación, etc.) abren un panorama de enormes posibilidades de trabajo y también de conceptualización.

En nuestros días la geografía académica precisa reivindicar un nuevo carácter práctico y aplicable a nuestra ciencia. Esta, además de teórica debe ser operativa y aportar un beneficio para la sociedad donde se proyecta y configura. Este planteamiento ha sido señalado muy acertadamente por Antonio J. Campesino Fernández en su artículo “Geografía y practica profesional: una asignatura pendiente”. En Revista de Geografía, volumen XXIII, Universidad de Barcelona 1989, páginas 5-30. La cita anterior nos hace recordar la importante labor que tuvo en los años sesenta del pasado siglo el Instituto de Geografía Aplicada, fundado por el profesor Casas Torres.

¿Cuál ha sido la evolución de nuestra Ciencia en España? Será también en la Ilustración donde encontremos los orígenes y las figuras más destacadas. Y entre ellas sobresale sobre manera Isidoro Antillón (1778-1814). Fue catedrático de Geografía y Cronología en el Seminario de Nobles de Madrid. Sus obras le avalan como “el más importante y representativo geógrafo del final de la Ilustración Española” (H. Capel). Para vislumbrar el estado de nuestra disciplina a finales del siglo XVIII en nuestro país puede verse mi artículo titulado “Un aula de Geografía en el Madrid de Carlos IV”, publicado en el Boletín de la R. S. G. tomo 137-138. Madrid 2001-2002, páginas 247-258.

Más que por tendencias la Ciencia Geográfica Nacional del siglo XIX se expresaría por figuras señeras como lo fueron Pascual Madoz (1806-1870) y Fermín Caballero (1800-1876). Ambos desde la Estadística ayudaron a que su Diccionario y sus Reseñas acercaran la Geografía más y mejor a los ciudadanos y a la clase dirigente para que esta llevara a cabo sus políticas económicas. Con ellos nuestro país superó la poca práctica cartografía de la familia López o los textos aun llenos de datos corográficos de difícil conexión.

Conectados con los anteriores debemos mencionar a dos figuras señeras y a una venerable institución. Esta es la Real Sociedad Geográfica, nacida en 1876 y hoy día mantenida como foco de preocupaciones por el saber geográfico y sus conexiones con otras ciencias. De aquellas figuras sobresalientes yo destacaría a Francisco Coello y Quesada (1822-1898) y a Carlos Ibáñez e Ibáñez de Ibero (1825-1891). Cada uno de ellos, desde la Cartografía o la Geodesia representan un avance considerable en los estudios sobre nuestra materia. Incluso es más, a ellos debemos la creación de la Sociedad Geográfica de Madrid (Real Sociedad Geográfica desde 1901) y el Instituto Geográfico y Catastral nacido en 1870, hoy Instituto Geográfico Nacional.³ La creación de la Sociedad Geográfica de Madrid en 1876 supone el primer hito en la institucionalización de la Geografía en España (Vilá Valentí).

La constitución de las primeras cátedras de Geografía en la Universidad (Eloy Bullón en 1900), la asistencia a congresos internacionales (el primero en Amberes en 1871) y la introducción de las nuevas concepciones del saber geográfico, sobre toda las de Vidal de la Blache, van a renovar y hacer rebrotar nuestra ciencia en la primera mitad del siglo XX. Juan Dantín Cereceda, E. Hernández Pacheco y Pau Vila van a ser buenos representantes de la tendencia que anteriormente denominamos regionalismo geográfico. Es cierto que las colaboraciones con otras ramas del saber continúan y son fructíferas. Pensamos en la Oceanografía de Odón de Buen (1863-1945) o en la Astronomía de José María Torroja y Miret (1884-1954) por no citar más que a dos.

La guerra civil supuso un corte brutal en el desarrollo de nuestra materia, que muy lentamente trataron de superar instituciones como el Instituto Elcano del C. S. I. C. creado en 1940 y su revista *Estudios Geográficos*.⁴ Las cátedras universitarias que se fueron creando supusieron a no dudarlo un aliciente positivo en esta línea. Sus regentadores: Amando Melón, Manuel Terán, José Manuel Casas Torres, Juan Vilá Valentí o Joaquín Bosque Maurel, por no citar más que algunos, dinamizaron el

³ Sobre los orígenes de la R.S. G. véase el artículo de Ramón Ezquerro en el nº 122 del B.R.S.G. de 1986. También José Martín López: Francisco Coello Vida y Obra. Centro Nacional de Información Geográfica Madrid 1999; así mismo de este autor: Historia de la Cartografía y de la Topografía Española. Centro N. de Información Geográfica Madrid 2002.

⁴ Capel, Horacio: "La Geografía Española tras la guerra civil". En *Geocrítica* nº 1. Universidad de Barcelona enero 1976.

desarrollo y la actividad de la Geografía y fueron referentes de nuestro renacer geográfico. La superación de los rígidos planes de estudio en los años sesenta del pasado siglo y la creación de la especialidad de Geografía en las facultades de Letras, van a incentivar un desarrollo importante y creo que decisivo en la expansión de lo que se ha llamado Geografía Académica.

A lo largo del siglo XX ha sido dominante “la fuerte influencia de la Geografía Francesa en la concepción general de la disciplina y en lo referente a métodos y técnicas de trabajo. Esta influencia se tradujo en la amplia aceptación de la concepción de la Geografía como ciencia de síntesis y en la primacía otorgada a los estudios locales y regionales”.⁵

En la centuria actual la Geografía Española ha escogido también otros derroteros que van en la línea de contar con una formación especializada y matemática, una mayor implicación en la planificación y ordenación del territorio, una profunda preocupación medioambiental, así como una mejora en los métodos empíricos e inductivos y una búsqueda de renovados planteamientos teóricos e interdisciplinares.⁶

PRECEDENTES DE LA UGI

Este apartado, que comprende el periodo histórico de 1871 hasta 1922, fecha de la constitución de la Unión Geográfica Internacional, nos aproxima a los diez primeros congresos organizados por la comunidad científica de geógrafos a escala mundial. El primero tuvo lugar en Amberes, después le seguirían París, Venecia, de nuevo París, Berna, Londres, Berlín, Washington, Ginebra y Roma en 1913. Hubo un parón en 1914 con motivo de la primera contienda europea.

Congreso de Amberes 1871

El 28 de noviembre de 1869 un gran número de personas interesadas en el estudio de la Ciencia Geográfica se reunieron a iniciativa del

⁵ Capel, Horacio: Ob. Cit. pág. 23 y 26.

⁶ Véanse al respecto los artículos del libro *La Investigación Geográfica en España*, coordinado por Teodoro Lasanta y Javier Martín Vide y publicado por la A.G.E. en Madrid en el año 2013.

conservador de la Biblioteca Real de Bruselas, Charles Reulen, a fin de organizar un congreso en Amberes. El objeto de aquella reunión había sido hacer un homenaje a Gerardo Mercator y Abraham Ortelius y erigir una estatua en su honor. En el comité de honor de aquel representaban a España siete personas:⁷

- E. Asquerino, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España en Bruselas.
- Francisco Coello, coronel de ingenieros, Madrid.
- Hanez, coronel de ingenieros, Madrid.
- Pascual Madoz, antiguo Ministro de Hacienda, Madrid.
- Salustiano Olózaga, Ministro de Estado, Madrid.
- José Caunedo Sánchez, ingeniero de caminos y puentes, Paris.
- H. Coëndo, antiguo capitán, Paris. (Actas Vol. I, página LXXIII).

Ya durante el Congreso, en agosto de 1871, y en el discurso de bienvenida en el Ayuntamiento de Amberes intervino José Caunedo en español agradeciendo la acogida. Las sesiones tuvieron lugar en la Real Academia de Bellas Artes de la citada ciudad. Caunedo también participa en la inauguración de la estatua de Mercator y en el banquete posterior pronuncia unas palabras en español en las que resalta la gran utilidad de estos congresos y recordando nuestra historia exploradora y descubridora de continentes dijo: “brindo porque España vea reunido un congreso tan eminente como este en algunas de sus más importantes ciudades marítimas” (Actas Vol. II páginas 319 y 320).

El Congreso propiamente dicho, presidido por Van Put, burgomaestre de Amberes, se dividió en 4 secciones: 1) Geografía, 2) Cosmografía, 3) Navegación, viajes, comercio, metrología y estadística, 4) Etnología. Estas trabajaron alternativamente con las asambleas o sesiones generales. Hubo también excursiones científicas y una exposición. Los temas del congreso giraron entre otros en torno al meridiano inicial y la hora

⁷ Comptes Rendus du Congrès des Sciences Géographiques, Cosmographiques et Commerciales tenu à Anvers du 14 au 22 août 1871. Amberes 1872. 2 volúmenes. Sobre la historia de los congresos internacionales de Geografía remito a las siguientes dos obras: V. A.: *La Géographie à travers un siècle de Congrès Internationaux*. Publicado por la Comisión de H^o del Pensamiento Geográfico de la UGI en Caen 1972. Y Robic M.C., Briend A.M., Rössler Mechtild: *Géographes face au monde. L'Union Géographique Internationale et les Congrès internationaux de Géographie*. L'Harmattan Paris 1996.

universal, las representaciones cartográficas, etc.⁸ También sobre la unificación de la escritura de nombres geográficos.⁹

“Los prohombres del primer congreso de Ciencias Geográficas, Cosmográficas y Comerciales no descartaban centrarse sobre cuestiones académicas. Reuniendo los exploradores, los topógrafos y los demás sabios en congreso ellos lo que querían era una Geografía práctica, una Geografía que sirviera para la acción. Por eso, la creación en la UGI después de la Segunda Guerra Mundial de comisiones volcadas hacia la geografía práctica, no significa que el saber geográfico descubriera ahora al experto.”¹⁰

Respecto a la participación española el único que asistió a varias sesiones fue el ingeniero José Caunedo. Por lo que refleja el volumen II de las actas, estuvo el día 17 de agosto en la sección de Cosmografía, también en la sesión del comité central de esa misma fecha. El 19 estuvo así mismo en el comité central, del cual era miembro, igual que en la sesión del mismo del día 21 de agosto. Las citadas actas no mencionan intervención suya salvo la ya citada en la inauguración de la estatua de Mercator en Rupelmonde el domingo 20 de agosto de 1871.¹¹

Congreso de Paris 1875

Tuvo lugar en la capital francesa del 1 al 11 de agosto de este año. Fue presidido por el vicealmirante De la Roncière Le Noury estructurándose en 7 secciones: Geografía Matemática, G^a Marítima, G^a Física, G^a Económica, G^a Histórica, Enseñanza de la G^a y Viajes y exploraciones.¹²

Por parte española asistieron 17 personas. En el comité de honor estaba Ibáñez de Ibero; participaron también Francisco de Paula Arrillaga del IGC y el Duque de Tetuán, ministro de España en Viena. En las actas

⁸ Beaud Jean Pièrre y Prevot Jean Guy: L'Ere du chiffre. Press de l'Université du Quebec, 2000 pág.202.

⁹ Actas del Congreso Internacional de Ciencias Onomásticas. Universidad de Laval. Quebec 1987 pág. 125.

¹⁰ Robic Marie Claire y otros: Ob.Cit. pág.148.

¹¹ Comptes Rendus du Congrès des Sciences...Amberes 1872. Vol. II.

¹² Comptes Rendus du Congrès International des Sciences Géographiques tenu à Paris du 1 au 11 août 1875. Texto impreso. Edición francesa de Paris 1878-80. 2 volúmenes.

aparece así mismo como suscriptor el ingeniero de minas Federico Bottella (Actas Vol. I páginas XIII-XXII).

En las diferentes sesiones no hay ningún español en sus comités pero sí intervienen en sus secciones de trabajo.

Grupo I: La sesión del 5 de agosto la preside Arrillaga y él mismo habla en la sesión del 9 acerca de un libro sobre la aplicación de la fotografía a la topografía. Grupo II: Coello el 2 de agosto alude al primer meridiano y recuerda lo apuntado en el congreso de Amberes. Las sesiones del día 5 y el 7 las preside el mismo Coello, el cual menciona los mapas marinos en la sesión del citado día 5. Grupo IV: En la sesión del 10 de agosto y sobre el tema de la ortografía geográfica Coello pone de manifiesto las bondades y ventajas que tiene la lengua española sobre otras latinas y propone estudiar detenidamente esta cuestión. (Actas Vol. I pág. 409) Grupo VI: Coello preside la sesión de la mañana del día 9 de agosto y apoya el uso de materiales topográficos y cartográficos en la enseñanza de la Geografía. (Actas Vol. I pág. 546) Sostiene así mismo que las curvas de nivel dan mejor idea del relieve que otros signos o dibujos, también en didáctica de la Geografía. (Actas Vol. I, pág. 548)

En las sesiones generales también interviene Francisco Coello. En la sesión del 3 de agosto éste, como secretario general, da lectura al acta de la sesión precedente. En la del 5 en nombre del bureau central da lectura a los votos que los grupos II y VI desean someter a votación en la asamblea general. En la sesión del 7 este mismo representante español lee un voto expuesto por el grupo V solicitando “la constitución de cámaras sindicales que en interés general de la ciencia y el comercio, conecten con las sociedades geográficas. Esta proposición es aprobada”. (Actas Vol. II pág. 41)

Paralelamente al congreso, en la sala XVI del palacio de Las Tuellerías, tiene lugar una exposición en la que España participa en cada uno de los grupos temáticos. En el de Geodesia y Cartografía destacan 16 instrumentos y libros presentados por el Instituto Geográfico y Catastral, con obras de Ibáñez de Ibero, Saavedra y el Atlas de España 1/200.000 de F. Coello. En Hidrografía y G^a Marítima se exhiben almanaques, anuarios y atlas del Instituto y Observatorio de la Marina de San Fernando y de la Dirección de Hidrografía. En G^a Física se mostraron observaciones, anales y bosquejos del Observatorio Astronómico de Madrid, Observatorio de la Marina de San Fernando y de la Comisión

del Mapa Geológico de España. En Geografía Etnológica la Real Academia de la Historia mostró descripciones de vías romanas, diccionarios y memorias; también obras de Manuel M. A. y Rives, J. Gómez Arteché y Francisco Coello. De este se presentó su Carta de Filipinas, donde se habla de sus razas y grupos humanos. En G^a Económica y Comercial se exhiben nomenclátor, informes, memorias y observaciones de Maldonado y Macanaz, José de Castro y Víctor Oscariz, entre otros. En Enseñanza de la G^a se presentan dos obras: Un curso de G^a Astronómica y Física de Bernardo Monreal y Ascaso y otra de F. Coello en colaboración con el general Arteché describiendo Marruecos. (Actas Vol. II pág. 369) En Exploraciones y Viajes se presenta una obra de Gómez Arteché, un mapa del Depósito de la Guerra y varias descripciones y relaciones de viajes históricos de los siglos XVIII y XIX.

“La G^a Matemática comprende la parte más importante de la aportación española, y se distinguía no solo por la elección de los envíos, también por la calidad. La ha presentado el general Ibáñez, presidente actualmente de la comisión permanente de la Asociación Internacional para medir los arcos de meridiano y paralelo en Europa”. (Actas Vol. II pág. 157)

Para premiar los objetos exhibidos se constituyó un jurado encargado de fallar los premios y distinciones. Coello estuvo como miembro de los grupos 1,2,3,4,6 y 7. Arrillaga participó en el 5. El fallo del referido jurado estableció los siguientes premios referidos a España:

Grupo I: Diploma de distinción al IGC por sus trabajos geodésicos y cartográficos, así como por la publicación de los dos primeros mapas 1/50.000. Medalla de 2^a clase al Depósito de la Guerra por los mapas militares y al Observatorio de Madrid por sus publicaciones. Grupo II: Diploma de distinción a la Dirección de Hidrografía por sus publicaciones, mapas y planos de Cartas de España, Cuba y Filipinas. Grupo III: Medalla de primera clase a Federico Botella por su descripción geológica y minera de Albacete y Murcia. Medalla de 2^a clase al Observatorio de San Fernando, a la Comisión de la Carta Geológica y al señor Donayre por su descripción geológica de la provincia de Zaragoza. Grupo IV: Diploma de distinción a la Real Academia de la Historia, mención especial a Manuel M. A. Rives por su G^a Histórica de los tiempos prehistóricos hasta la muerte del emperador Teodosio. Grupo V: Mención especial a Pascual Madoz por su Diccionario Geográfico y Estadístico y a Joaquín

Maldonado Macanaz por su obra *Principios Generales del Arte de la Colonización*. Grupo VI: Medalla de 2ª clase al general Arceche por su *Geografía Histórica y Militar*.¹³

Después de este congreso como es sabido Francisco Coello decidió la creación en 1876 de la Sociedad Geográfica de Madrid.¹⁴ En el nº 1 del Boletín de la misma Juan Vilanova y Piera (1821-1893), catedrático y académico de la Real Academia de Ciencias, pronuncia una conferencia el 21 de octubre de dicho año en el que “demuestra la utilidad que reportaría imitar en nuestro país lo que a lo largo del tiempo se practica en otras naciones, la frecuente celebración de congresos científicos en diversas localidades”. (Boletín de la Sociedad Geográfica nº 1, 1876, pág. 389; en adelante B.S.G.) En 1879 hay una noticia sobre el Congreso Internacional de Gª Comercial que se reunió en París en setiembre del año anterior. En él se estableció el acuerdo entre las sociedades geográficas, comerciales e industriales para organizar futuros congresos en esta rama de la Geografía (B.S.G. nº 7, 1879, pág. 125 y 126). También en agosto de 1878 Juan Vilanova es invitado y asiste al congreso helvético de Ciencias Naturales celebrado en la ciudad de Berna (B.S.G. nº 8, 1880 pág. 97-109 y 236-248)

Congreso de Venecia 1881

El nº 10 del boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid da la noticia de la celebración del III Congreso Internacional Geográfico que se celebraría en Venecia del 15 al 22 de setiembre del año 1881. Estaría presidido por el Príncipe di Teano y se dividiría en 8 secciones según el orden establecido en su convocatoria. Se celebraron simultáneamente una exposición y se otorgarían premios y distinciones a los participantes. (B.S.G. nº 10, 1881, pág. 153-154 y 227-233)

¹³ El volumen II de las actas de este Congreso desde la página 27 en adelante recogen todo lo referido a la exposición, jurado y premios concedidos. Sobre la influencia que este Congreso y la Gª francesa ejercieron en España véase el artículo de Nicolás Ortega Cantero: El modelo de Gª Francesa y la modernización de la Gª Española (1875-1936). En *Ería* nº 61, año 2003 pág. 149-158. Se centra en Rafael Torres Campos (1853-1904), secretario de la Institución Libre de Enseñanza y miembro de la Sociedad Geográfica de Madrid.

¹⁴ De la misma sería el primer Presidente Fermín Caballero y Morgaez (1800-1876).

Al citado congreso asistieron 21 españoles. Las vicisitudes del mismo las explicitó Martín Ferreiro, constructor de Cartas en el Depósito Hidrográfico y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia. Asistió a propuesta de la junta directiva de la Sociedad. Señala que en el 2º piso del palacio de los Dux se hallaba la exposición del material presentado por España: Una colección geodésica del IGC, también objetos de la Dirección General de Hidrografía y del depósito de la Guerra las cuales menciona. También publicaciones de la R. A. de la Historia, de la Dirección General de Instrucción Pública y de la Sociedad Geográfica. Se exhibieron también obras particulares de Federico Botella y Hornos (1822-1899), F. Coello, J. Vilanova, Monreal, Olano y otros. Esta sección la coordinó el comisario español y consocio Francisco de Paula Arrillaga.

En la tercera sesión del congreso, celebrada el 19 de setiembre, la presidencia la desempeñó Francisco Coello, presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid. Pronunció unas palabras en francés y en español “para que resuene por primera vez mi idioma ante un congreso internacional”. Habló luego en italiano y ensalzó la figura hispano italiana de Colón. En el grupo VIII sobre Exploraciones y Viajes Geográficos hablaron tanto Martín Ferreiro Peralta (1830-1896) como Coello.

Los españoles figuraron entre los presidentes de sesiones de trabajo; siendo elegido para la 3ª sesión del I grupo o sección el Sr. Arrillaga, para la 5ª del II grupo el delegado de la Diputación de Barcelona, Sr. Ricart y Giralt y para la 4ª y 5ª del VI grupo el Sr. Coello.

En el capítulo de premios la Sociedad Geográfica de Madrid recibió un diploma con la medalla de 1ª clase por sus publicaciones y una mención honorífica por lo que contribuye a la difusión de la Geografía. Con medalla de oro se obsequió a Coello y a Federico Botella, ingeniero de minas. El Sr. Vilanova obtuvo la de plata. (B.S.G. nº 11, 1881, pág. 338-358)

El boletín de 1882 nos proporciona más información sobre este congreso, cuyas tres sesiones generales fueron presididas por Lesseps, Nachtigal y Coello. En la conferencia que dictó el 30 de mayo de este año Juan Vilanova alude a la necesidad de congresos internacionales para analizar el estado de las ciencias y para hacer pedagogía de la nuestra. Hace referencia al pasado de las sociedades geográficas europeas y luego menciona los congresos de Amberes y Paris. Respecto a este último

subraya que “de allí surgió en el ánimo de algunos entusiastas por la Geografía y especialmente en el Sr. Coello, la idea de llenar el gran vacío que en nuestro país se dejaba sentir en tal concepto, con la creación de esta Sociedad a la que tantos beneficios debe ya la ciencia española”. (B.S.G. n° 13, 1882, pág. 397) Alude después al congreso de Venecia y sus principales aportaciones, así como al congreso geológico de Bolonia al que también asistió.

En 1883 se propone y acepta la sugerencia de Joaquín Costa de celebrar un Congreso Español de Geografía Colonial y Mercantil del 4 al 12 de noviembre del precitado año, emulando así lo realizado en otros países. Sobre el desarrollo del mismo véanse los dos volúmenes de Actas publicadas en Madrid en 1884. También B.S.G. n° 14, 1883, pág. 464-494.

Los números 15 y 16 del boletín de 1883 y 1884, recogen sendas conferencias de Vilanova y Piera sobre la necesidad de los congresos científicos. Imitando el discurso de ingreso en la R. A. de la Historia de Menéndez Pelayo, “La Historia considerada como arte bella”, aprovecha Vilanova para decir que “el verdadero y positivo fundamento de la Historia, especialmente por lo que los difíciles problemas de sus orígenes entraña, hay que buscarlos en los arsenales terrestres, ora se exterioricen en la G^a Física, ora se patenticen en el estudio de la Ciencia Geológica”. (B.S.G. n° 15, 1883, pág. 8) Se muestra partidario del darwinismo y reitera las ventajas de airearse en el exterior en congresos y cita 4 a los que asistió en 1882, dos en Suiza, otro en Francia, el cuarto en Bélgica. Analiza las ponencias de estos eventos y señala que al ser nacionales no participaron activamente los españoles. (B.S.G. n° 16, 1884)

Don Francisco Coello en la sesión de la Sociedad de 21 de octubre de 1884 hace una disertación sobre los intereses de España en África y que cree se deberían defender en la próxima Conferencia o Congreso de Berlín de 1885 “con energía e inteligencia.” (B.S.G. n° 17, pág. 311) Este año se publica el acta general de la Conferencia de Berlín a la que asistió en nombre del Rey de España, don Francisco Merry y Colom, conde de Benomar. (B.S. G. n° 18, 1885, pág. 400-420)

El mismo Coello pronuncia un discurso en la sesión ordinaria del 9 de junio de 1885 en la mencionada Sociedad. Da sus impresiones sobre lo que ha sido la Conferencia y dice: “Mi impresión definitiva es, en general, bastante desfavorable, y si algunos resultados pueden calificarse

de ventajosos, hay muchos que no lo son.” Y abunda “en el abandono de nuestros gobiernos en las cuestiones africanas” (B.S.G. n° 19, 1885, pág. 196-219). Hallamos también en este año un informe de Segismundo Moret, dando información sobre la enseñanza de la Geografía en distintos países europeos. En el caso concreto de España propone reformas de métodos, programas y la creación de cátedras de Geografía en universidades y escuelas militares y especiales. También en la Sociedad Geográfica. (B.S.G. n° 19, 1885, pág. 70)

En 1888 hallamos una nota a cerca de la concesión de la gran medalla de honor de la Sociedad Topográfica de Francia a Francisco Coello y la medalla de 1ª clase a Martín Ferreiro, fundador y secretario respectivamente de la Sociedad Geográfica de Madrid, por su labor en la cooperación internacional. (B.S.G. n° 25, 1888, pág. 368-370)

Cabría señalar también que en 1885 se crea en Madrid la Sociedad de Geografía Comercial, que persistirá hasta 1897 en que se incorpora a la Sociedad Geográfica de Madrid. Cuando esto se produzca su Revista de Geografía Comercial (1885-1897), prosigue bajo el nombre de Revista Colonial y Mercantil hasta su desaparición en 1924. A destacar así mismo que la sede de la Sociedad Geográfica (desde 1901 Real Sociedad Geográfica) desde su fundación estuvo en la Real Academia de la Historia, hasta que en 1949 su secretario José María Torroja Miret la traslada a la Real Academia de Ciencias en la Calle Valverde. Desde 1995 se ubicó algún tiempo en el C.S.I.C. y después en el Centro de Información Geográfica de la calle Zurbano. Desde 2014 su actual sede social no es otra que las dependencias del Instituto Geográfico Nacional en la calle Ibáñez de Ibero de la capital.¹⁵

Congreso de Paris 1889

De este evento hay noticias en el boletín n° 26 del año 1889 de la Sociedad Geográfica de Madrid, en el que se inserta una circular de la Sociedad Geográfica de Paris. En la misma se dice que se celebraría

¹⁵ Para la historia de la Real Sociedad Geográfica y sus orígenes remito al artículo de Ramón Ezquerro Abadía ya citado; también Fernando Arroyo Ilera: La Real Sociedad Geográfica en la España de la Restauración. B.R.S.G. n° 150, 2014-2015 pág. 41-73.

aprovechando la Exposición Universal que tendría lugar ese año en la capital francesa del 5 al 11 de agosto. El Congreso fue presidido por Fernando Lesseps y se fijaron siete grupos o temas de trabajo: G^a Matemática, G^a Física, G^a Económica y Estadística, G^a Histórica, G^a Pedagógica, Viajes y Exploraciones y por último G^a Antropológica y Etnográfica. (pág. 121-129)

A este Congreso asistieron por España diez personas. La información del mismo nos la proporciona Rafael Torres Campos en un artículo que inserta en el n^o 29 del boletín de la Sociedad del año 1890, páginas 7-48. Torres fue en representación de la Sociedad Española de Geografía Comercial. Fue presidente del grupo 5^o (Didáctica de la Geografía). Cita en su trabajo a destacados geógrafos franceses entre los que destacan Paul Vidal de la Blache y Alexis Marie Gochet, profesor este último de la Escuela Normal de París.¹⁶

Luego aborda los distintos grupos de trabajo o temas del Congreso. Habla de Martín Ferreiro, adscrito al grupo de G^a Física y presidente de una sesión, el cual habló sobre las zonas sísmicas en España. También sobre la Orografía del Cantábrico y las alteraciones que ha sufrido en época histórica el litoral mediterráneo hacia el Ebro. En el grupo histórico, cuyos trabajos dirigió en una sesión el Sr. Coello, este dio noticias sobre vías romanas en España, así como del camino de peregrinos a Santiago.

Alude Torres al incidente que se produjo en este Congreso referido a España, sobre las exploraciones españolas en el Golfo de Guinea, bien resuelto con la intervención, dice, de nuestro presidente Francisco Coello. El incidente surgió por una intervención poco prudente del viajero francés, Conde de Brazza. Señala Torres que en el Congreso se pidieron cátedras en las facultades universitarias y una asignatura específica de Geografía en Educación Secundaria. A este evento asistieron Coello y Martín Ferreiro junto a otros socios en representación de la Sociedad Geográfica de Madrid.

¹⁶ En el n^o 28 del Boletín de la Sociedad Geográfica Madrid de 1890 se inserta un artículo titulado Material de Enseñanza de la G^a y de su racional empleo, obra de este hermano de la Doctrina Cristiana. En él se da respuesta a la pregunta n^o 76 que formuló el Congreso de París sobre el material geográfico que debe emplearse en la enseñanza primaria y secundaria. El ideal era crear un museo geográfico (pág. 217-235). Este artículo se copió del boletín de la Institución Libre de Enseñanza.

El boletín nº 30, 1891, páginas 177-186, recoge la Relación Sumaria de los viajes y exploraciones hechas por los españoles en el presente siglo que fue presentado por F. Coello a este Congreso de París. En él se relatan los viajes hechos a la costa occidental de África: Sahara (Bonelli 1884) y Río de Oro (Cervera 1886). Al Golfo de Guinea (Iradier 1875), Islas Filipinas (Comisión Hidrográfica), Cuba y Puerto Rico (Pichardo y Fernández de Castro), Marruecos, Siria y Etiopía. También a América del Sur (Jiménez de la Espada 1862-65).¹⁷ Coello publicó también la ponencia titulada Breve Noticia a cerca de las vías romanas e Itinerario de los Peregrinos en España. Esta última adscrita a la sección de Geografía Histórica. (B.S.G. nº 30, 1891, pág. 187-192)

Congreso de Berna 1891

Sobre el V Congreso Internacional de Geografía que estaba programado en la capital suiza para 1891 el boletín de la Sociedad Geográfica publica una circular ese mismo año. Se propone por primera vez no establecer secciones y sí fijar tres cuestiones principales: Primer meridiano y hora universal, Ortografía geográfica y Enseñanza y Difusión de la Geografía.¹⁸

Junto a ellas se solicita crear reuniones generales en las que se discutirían estos tres temas. Otras cuestiones secundarias podrían también ser tratadas. Los tres grandes temas fueron propuestos por el presidente Coello. El Congreso, que fue presidido por el doctor Gobat, se celebró del 10 al 14 de agosto de 1891. Por España asistieron 4 personas, de un total de 450 miembros. Trece estados y 50 sociedades enviaron representación.

Sobre el mismo nos informa con bastantes detalles un asistente al mismo que lo fue Rafael Torres Campos, en dos artículos que inserta el boletín nº 35 de 1893, páginas 150-200 y 225-247. A este evento asistieron bastantes damas. Por cierto, el citado autor señala la marginación

¹⁷ Cruz Almeida José: Francisco Coello en la Real Sociedad Geográfica. En Militares y Marinos en la R.S.G. Madrid 2005 pág. 51 y 52.

¹⁸ En este tercer tema del congreso Coello establece según su parecer cuales deberían ser los temas a estudiar por los estudiantes en primaria, en secundaria y en la Universidad. B. S. G. nº 31 1891 pág. 82-85.

que se hace en general de la mujer y apunta “sólo entre los geógrafos las vi recibidas con aplausos y equiparadas en consideración y sin reserva a los hombres”. (pág. 155)

A este congreso asistió en representación de la Real Academia de la Historia su Correspondiente en Turín, Guido Cora. Representaron a España Rafael Torres y F. Coello. Este defendió que el próximo congreso no se celebrara en Italia, como pretendían los italianos, sino en España y dijo: “que si Colon había visto la luz primera en Génova, en España y por España había nacido para la Historia”. Su intervención hizo que el congreso decidiera celebrar el próximo en Londres en 1895. Nos narra así mismo las excursiones y actos oficiales programados. En los debates sobre la cuestión del meridiano inicial y la hora universal el Congreso se decidió por el de Greenwich. Coello “era partidario del meridiano oceánico o del Hierro para el origen de los grados y de las horas pero aceptaría el de Greenwich”. (pág. 174)

Así mismo el congreso decidió elaborar y publicar bibliografías sobre las Ciencias Geográficas, así como un proyecto de Carta de la Tierra a escala 1/1.000.000, la unificación de las observaciones meteorológicas y la ortografía geográfica. Fue en este evento donde se crearon por primera vez las comisiones de trabajo para trabajar en el periodo intercongresual. A este V Congreso Francisco Coello presentó una comunicación sobre la Ortografía Geográfica. También se abordó el tema de los jardines botánicos a grandes altitudes. Coello obtuvo la presidencia de la sección de la Escala de la Tierra y en ella propone un plan “sobre la determinación del tamaño de las hojas y que los nombres apelativos se escriban en latín y que se empleen curvas de nivel trazadas con exactitud donde sea posible y de un modo aproximado en las regiones que se conocen poco”. (pág. 176 y 177)

También se estudiaron los problemas de la emigración y la enseñanza de la Geografía. Dice Torres en su disertación: “En España no existe hoy una sola cátedra universitaria. Solo con un sentido superior se cultiva la Geografía Histórica en la Escuela Diplomática”. (pág. 195 y 196) En su intervención habla de obras de Del Valle, Gómez Arceche y F. Botella, así como del laboratorio pedagógico y métodos de la Institución Libre de Enseñanza. “Por fortuna el tiempo era escaso, no me apuraron con preguntas e interpelaciones, como suele ocurrir, y los concurrentes de la sección no supieron en realidad como estábamos”. (pág. 197) “Traemos

los delegados en el último congreso de Berna un mandato de la Europa culta reunida en la ciudad federal: pedir el establecimiento de cátedras de Geografía en las universidades y en las academias especiales en las que no existan”. (pág. 200)

Cabe resaltar que en este Congreso, Coello lleva una propuesta de la Sociedad Geográfica de Madrid para mejorar la educación geográfica. Consistía aquella en la implantación del llamado método topográfico que pretendía enseñar geografía desde lo más próximo a lo más lejano, mediante el uso combinado de imágenes y mapas, completado con las salidas al campo.¹⁹

Se exhibió en el congreso una exposición escolar sobre las tendencias que hoy existen en este ramo, aplicando el método de observación y experimentación en cada uno de los países. En la sección española se expusieron una Carta del IGC a escala 1/50.000 y la Carta Geológica de la comisión del Mapa Geológico. También el Atlas de España de Coello, mapas y estudios geológicos e hipsométricos de Federico Botella, el libro del general Gómez Arteche y mapas, croquis y viajes hechos por los alumnos de la Institución Libre de Enseñanza y las Escuelas Normales Centrales.

En el jurado de los premios otorgados a estas exposiciones estaba por España don Francisco Coello. Se otorgaron 45 premios, a nuestro país solo tres. Estos fueron primeros premios. Al general Gómez Arteche por su libro Geografía Histórica y Militar de España, al inspector de minas don Federico Botella y Hornos por sus obras y cartas geológicas e hipsométricas y a la Institución Libre de Enseñanza por los trabajos que suscribe y al director de su Museo Pedagógico, don Manuel B. Cossío. (pág. 240)

Congreso de Londres 1895

Sobre el VI Congreso Internacional de Ciencias Geográficas celebrado en Londres entre el 26 de julio y el 3 de agosto de 1895 nos informa de nuevo Rafael Torres Campos. (B.S.G. n° 38, 1896, pág. 5-176 de los apéndices). Fue presidido por Clements Markham y España envió a 8

¹⁹ Arroyo Ilera Fernando. Ob. Cit. pág.64.

congresistas; 8 fueron las secciones en que se estructuró el congreso. El delegado de nuestro gobierno en el mismo y también de la Sociedad Geográfica fue Torres Campos, el cual llegó a ser vicepresidente del Congreso. También fue vicepresidente honorario del mismo F. Coello. (Véase Report of the Sixth International Geographical Congress. Londres 1895. Kraus Reprint. Nendeln Liechtenstein 1972, pág. 2 y 6 de apéndices). Así mismo la página 717.

Además de Torres asistió el senador Arturo de Marcoartú, el director de la estación Enotécnica de España en Londres y miembro de la Sociedad Vicente Vera López y señora, Mario de la Mata y Antonio Vedía Morales de Madrid, más Alfredo Gummá y Martí de Barcelona. Si añadimos a esta relación Francisco Coello y Charles Steward Smith, cónsul del Reino Unido en Bilbao, la relación de congresistas provenientes de nuestro país fue de 8 más la señora de Vicente López. (Report of the Sixth International Geographical Congress, pág. 29 de los apéndices).

Tras aludir a la inauguración nos explica los temas que se abordaron; el proyecto de Carta de la Tierra a escala 1/1.000.000, las escalas y sistemas de proyección, meridianos, figuración del relieve, ortografía geográfica, atlas terrestre, etc.

En la comisión del Mapa de la Tierra estuvo el coronel Coello. Se propuso también la constitución de una asociación cartográfica internacional y un instituto internacional de Ciencias Geográficas, pero estos proyectos fueron descartados. Se estudió así mismo la universalización de la hora según el sistema de usos, así como el proyecto de construcción de un globo terrestre a escala 1/1.000.000 de M. Eliseo Reclús. Este geógrafo asistió por primera vez a un congreso geográfico. También se trató el tema de la morfología de la superficie terrestre, análisis oceanográficos, el estado actual de la Limnología (estudio de los lagos), glaciología y regiones polares.

En la sesión del 1º de agosto sobre la colonización de África por la raza blanca Torres expuso los trabajos sobre aclimatación en ese continente de Ángel Fernández Caro, Amado Ossorio, Francisco Arias de la Reina y Luís López Secone, referidos a Rio de Oro, Canarias, Fernando Poo y Guinea. También los trabajos de higiene colonial del inspector de sanidad de la Armada, Ángel Fernández Caro. Así mismo Torres citó el libro del general Arroquia: Terreno Hombres y Armas de Guerra.

(Report of the Sixth...pág. 569) Desde la presidencia que ejercía Torres recordó que otros autores españoles han estudiado Sierra Nevada y no están en la memoria presentada por el profesor alemán J. J. Rein, aquellos eran: Luís Rute, Antonio Rubio, Pedro Sampayo, Federico Botella, Amalio Maestre y Diego Marín. (B.S.G. n° 39, 1897 pág. 181)

Nos hace después una descripción amplia del discurso que sobre la Geografía en las escuelas y la universidad hizo el profesor francés M. Levasseur y señala obras sobre la didáctica de esta ciencia en España de Coello, Torres Campos, Alcántara García y otros. En la sesión del 27 de julio Torres Campos cree que más que el método topográfico en la enseñanza de la Geografía se debe fomentar el excursionismo, según lo hace el Museo Pedagógico de Madrid. Con las salidas al campo se anima a los alumnos a desarrollar la capacidad de observación directa y a la vez se favorece el vigor y la salud de la juventud. (Report of the Sixth...pág. 70 y 71)

Como epílogo del congreso se hicieron excursiones a Oxford, Cambridge, Liverpool y Escocia. Por último describe las resoluciones de la reunión. (B.S.G. n° 39, 1897 pág. 279-283)

En la exposición paralela al Congreso se exhibieron por parte de España las siguientes obras: Atlas de España de Francisco Coello, Mapas topográficos del IGN escala 1/50000, cartas esféricas de las costas españolas de 1811, plano de Cartagena de 1788, plano del puerto de la capital de Puerto Rico, el mapa hipsométrico de España y Portugal de Federico Botella y sus mapas estadístico y minero de España a escala 1/2.000.000. (Véase Report of the Sixth...pág. 60 y apéndices)

Entre este congreso y el de Berlín de 1899 España estuvo representada en el Congreso Internacional Colonial de Bruselas que se reunió en agosto de 1897 en la capital belga. En él representó a nuestro país el ministro plenipotenciario Sr. Conde de la Viñaza. Asistieron también Ignacio de Arce y Mazón, vocal de la Sociedad Geográfica, Mario de la Mata, Manuel de Osuna catedrático de instituto, Rafael Roldán, Wenceslao Emilio Retana publicista, Marcial Velázquez Curbelo capitán del Ejército y Alfredo Gummá y Martí de Barcelona; casi todos socios de la Sociedad Geográfica.

“Sr. Gummá tomó parte en las tareas de este congreso presentando una extensa memoria sobre los medios de utilizar a los vagabundos en la colonización” (B.S.G. n° 40, 1898, pág. 113) En la segunda sesión en

la que se leyó la memoria citada señala que “por error o mala interpretación fue mi trabajo rudamente combatido en todos los tonos con frases brillantes pero con argumentos poco sólidos”. (pág. 117) Se relatan las distintas conferencias que se impartieron, así como la exposición que se hizo paralelamente en Tervueren sobre la obra colonial belga en el Congo.

En este número 40 del boletín de la Sociedad Geográfica se incluye una amplia nota titulada “A la Memoria de Coello”, en la cual se hace un elogio de este gran geógrafo español fallecido en este año 1898. Gabriel Marcel de la Sociedad Geográfica de París señala que fue “el geógrafo más eminente que España ha tenido en nuestra época”; en la misma línea se muestran miembros de las sociedades geográficas de Italia, Nueva York, Londres (Cl. R. Markham) y París (L. Drapeyron). Francisco Coello y Quesada (Jaén 1820-Madrid 1898) había destacado por sus trabajos geodésicos y topográficos, así como por su Atlas y otros estudios históricos y geográficos.

Congreso de Berlín 1899

Catalogado como el VII de carácter internacional se celebró en la capital alemana del 28 de septiembre al 4 de octubre de 1899. Fue presidido por F. Von Richthofen y al mismo España envió 4 congresistas. La Sociedad Geográfica propuso, además de Jiménez Lluesma, a Rafael Torres Campos, Julio Seguí y Juan José Gómez. Pero “estos tres últimos declinaron asistir por causas ajenas a su voluntad”. (B.S.G. n° 42, 1900 pág. 88) 7 fueron las secciones que contuvo el referido evento.

Eusebio Jiménez Lluesma reseña sus tareas en el boletín n° 41, 1899, páginas 249-282. En los apéndices de este volumen se pueden leer escritos de Bolivia, Argentina, México y España en los que se pide que el español sea lengua oficial de este congreso, igual que el francés, inglés, alemán y el italiano. Asistió en representación del Ministerio de Fomento el Sr. Marcoartú.

El mencionado representante de la Sociedad Geográfica de Madrid nos describe las distintas conferencias y temas que abordó el evento y nos subraya “la nota capital del Congreso de Berlín ha sido la exploración polar. El héroe del mismo ha sido F. W. J. Nansen”. (pág. 258)

También se habló de Oceanografía, medidas y métodos geográficos, enseñanza de la Geografía, Cartografía, el mapa 1/1.000.000, estudio de los glaciares, Geografía Histórica, etc.

Jiménez Lluesma destaca que fue acogido en Berlín por el profesor Brunhes, de la Universidad de Friburgo, y que fue recomendado por Rafael Torres Campos. Brunhes le llevó a su Universidad para hablar de como él concibe y enseña la Geografía, la Nueva Geografía, la racional. Al congreso se presentaron ocho trabajos sobre enseñanza de nuestra Ciencia. No hubo intervención hispana en este encuentro internacional, solo la asistencia de J. Lluesma y otros 3 españoles.

La Revista de Geografía Colonial y Mercantil en su tomo I, 1897-1900, pág. 297-302, relata el desarrollo de este congreso, hace una breve reseña y un planteamiento de por qué nuestro idioma no está presente en estos congresos.

Congreso de Washington 1904

El VIII de los de su serie, se celebró en la capital de los Estados Unidos del 8 al 22 de septiembre de 1904. Fue presidido por el almirante Robert E. Peary y según nuestros datos hubo dos españoles que asistieron al congreso. En el tomo II de la Revista de Geografía Colonial y Mercantil de 1901 se anuncia el evento. La Sociedad Geográfica (desde 1901 Real Sociedad Geográfica) solicita de nuevo que el español sea lengua del mismo (pág. 403).

También en el boletín de la R. S. G. nº 47, 1905, el secretario general de la misma Ricardo Beltrán y Rózpide (1852-1928) hace una breve reseña de este Congreso pero nada nos dice de la representación española (pág. 12-14). En Washington se solicitó que la Real Sociedad Geográfica de Madrid se uniera al proyecto de establecer lazos de unión entre las sociedades geográficas del mundo, lo cual fue aceptado por nuestra institución. (Revista de Geografía Colonial y Mercantil, tomo III, 1905 pág. 197)

Según los Reports del Congreso que hemos consultado,²⁰ al mismo se inscribieron 798 congresistas, de los cuales solo asistieron 455. Se

²⁰ Report of the eighth International Geographic Congress. USA 1904. Edición del Gobierno de los Estados Unidos. Washington 1905.

presentaron 220 comunicaciones a sus 12 secciones, de las cuales vieron la luz en esta publicación 148. No hubo trabajos presentados por españoles. Después de la reunión habida en San Luís se organizó una excursión al gran cañón del Colorado en Arizona y a la ciudad de México. En una de las vicepresidencias de honor estuvo el embajador de España en los Estados Unidos, Emilio de Ojeda. No hubo españoles en la dirección de las 12 secciones en que se estructuró aquel. (pág. 21) Por nuestro país consta la asistencia de don Ubaldo de Azpiazu, del Instituto Geográfico y Estadístico, que llevó la delegación del Gobierno de España. Como congresista asistió, así mismo, don Mario de la Mata, de la Universidad Central de Madrid, más su señora como congresista asociada (pág. 22 y 23). No asistió representación alguna en nombre de la Real S. Geográfica (pág. 45-47). Se reiteró la necesidad de crear la Asociación Internacional de Cartografía, ya propuesta en el VI Congreso de Londres en 1895 (pág. 104).

Beltrán y Rózpide nos ha legado dos trabajos muy interesantes de estos años en los que alude a este congreso y sus circunstancias. En el titulado *La Geografía en 1904, Evolución de la Geografía y los Congresos Geográficos, Madrid 1905*, nos señala que nuestra Ciencia ya no es descriptiva ya es científica. Explica la realidad y complejidad de los espacios, y cita a Herder, Ritter, Reclus y Ratzel (pág. 7), además del inglés A. J. Herbertson. Del Congreso de Washington nos dice que ha sido ambulante, con sedes en la capital (7 al 12 de agosto), pero también en Filadelfia (13-15), el Niágara (16), Chicago (17-18) y San Luís (19-22 de agosto). Los trabajos, dice, se presentaron en 12 grupos, predominando los estudios sobre Geografía Natural y Física. A propuesta de varios geógrafos se acordó que en los países nuevos se conserven los nombres geográficos locales y donde no los haya los que impuso el primer descubridor. Y que se adopte en todas partes el meridiano de Greenwich como base del sistema oficial para el cómputo del tiempo (pág. 20).

Nos señala Rózpide también que la Real Sociedad Geográfica fue invitada al XXV congreso nacional de Geografía de Francia, celebrado en Túnez en abril de 1904. Allí la Sociedad fue representada por el cónsul general de España en esa ciudad José de Vélez y Corrales (pág. 20). Sobre la Geografía apunta: “es hoy el conocimiento razonado y orgánico de todos cuantos fenómenos acaecen en la superficie del planeta y de las relaciones que existen entre el ambiente y las condiciones físicas terrestres por

una parte, y los organismos todos por la otra, que viven en ese ambiente y están sometidos, más o menos, a la acción directa de esas condiciones físicas” (pág. 6). Recoge también la tesis de James Bryce que “presenta a la consideración de los educadores la Geografía como la puerta de las Ciencias Físicas y la llave de las Ciencias Históricas”(pág. 7).

En la otra obra de Rózpide que titula *La Geografía en 1905*, publicada en Madrid en 1907, cita al profesor de Harvard, Davis, que trata de elaborar y sistematizar un concepto de la Geografía Moderna y que presenta a esta como “conjunto de acciones y reacciones de los seres organizados frente a frente o en relación con el medio inorgánico” (pág. 8). Demanda por último que sea creada una Escuela Especial de Geografía para preparar al personal de las cátedras de institutos y de universidad. Davis incluso pide que se funden academias de Geografía.

Congreso de Ginebra 1908

La comisión organizadora del IX Congreso Internacional que debería reunirse en esta ciudad suiza del 27 de julio al 6 de agosto de 1908 hace un ofrecimiento a la Real Sociedad Geográfica. En él se oferta a su presidente en funciones, Julián Suárez Inclán, el título de presidente honorario de dicho congreso. La junta directiva hizo que constara en acta la complacencia por este nombramiento. (*Revista de Geografía Colonial y Mercantil*, tomo III, 1905, pág. 370).

Dicho congreso estuvo presidido por A. de Claparède y contó con 14 secciones celebrándose en la sede de la Universidad. Nuestro país envió al mismo cuatro congresistas. La revista antes citada en su tomo V, de 1908, da cuenta de los nombres de los delegados que representarán a la Sociedad en Ginebra y que serán: el vicepresidente ya citado, el secretario general, Sr. Vicente Vera y López (1856-1934) y el socio Carlos García Alonso. (pág. 35) Debido a enfermedad la representación la ostentó solo el Sr. García Alonso y el Sr. Alfredo Gummá.

El Sr. García Alonso fue el que relató lo acontecido en la reunión ginebrina. Señaló que en el anterior congreso de 1904 el español fue declarado idioma oficial, pero en este había sido excluido. Apunta que el Sr. Gummá, persona muy erudita en temas históricos y geográficos, había leído una comunicación a cerca de “la acción civilizadora de los es-

pañoles en Corea”, y que el Sr. Suárez Inclán envió un estudio sobre “la influencia de la Geología en la organización política de las naciones”, que leyó el Sr. García Alonso. Ambos trabajos fueron muy bien acogidos. Se aprobó también que el secretario general de la Real Sociedad Geográfica formase parte del comité con el fin de unificar los trabajos de todas las sociedades de Geografía. (pág. 391-393)

Como era habitual se celebraron excursiones, en esta ocasión al lago Lemán o de Ginebra y otros lugares de la Confederación Helvética. Hubo sesiones generales por la mañana y las particulares por la tarde. El número de congresistas ascendió a 700 y entre sus conclusiones generales destacan: La ejecución en las diferentes naciones de un mapa de su territorio a escala 1/1.000.000, la preparación de una Asociación Internacional de Cartografía y la publicación de un Repertorio Geográfico.

Señala también los acuerdos de cada una de las secciones. En la 14, Reglas y Nomenclaturas, se tomó el acuerdo de que el lago Lemán se llame lago de Ginebra. Se decidió también que todas las sociedades geográficas informen a sus gobiernos de las decisiones tomadas en los congresos.

Como ya se dijo, “en esta asamblea, contraviniendo lo acordado en el Congreso de Washington de 1904, se excluyó del mismo al idioma español, declarando oficiales solamente el francés, el alemán, el italiano y el inglés; esta omisión fue causa de trabajos y reclamaciones de nuestros celosos y muy dignos representantes fundados aquellos y estas en consideraciones de orden histórico y geográfico, y en el número de personas que hablan por todo el mundo el idioma español. Pero es doloroso confesar que sin éxito, porque el presidente Sr. de Claparède, tuvo y consintió o patrocinó omisiones rayanas en la descortesía”. (B.R.S.G. nº 51, 1909 pág. 397 y 398)

En este Congreso, según nos lo narra Adolfo Navarrete, promotor de la Liga Marítima Española y asistente al mismo, se acordó constituir una comisión para la explotación oceanográfica del Mediterráneo de la cual Navarrete fue nombrado miembro. Esto lo conocemos por una carta que este dirige al secretario de la Real Sociedad Geográfica, Ricardo Beltrán y Rózpide. (Biblioteca Nacional SG Mss. Caja 16 nº 3)

Asistió también a este congreso como representante oficial del Gobierno de España, el Sr. Martín Sánchez, director general del Instituto Geográfico y Estadístico que “presentó un folleto explicativo del apa-

rato mareógrafo inventado por el teniente coronel de ingenieros e ingeniero geógrafo Eduardo Mier”. (pág. 465) Al citado evento asistió así mismo Antonio Pagés, español que desempeña una clase de Geodesia en la Universidad de Ginebra. Este y su hijo Antonio, alumno de la escuela de Caminos de Zurich, les agasajaron debidamente. Se aprobó que el siguiente congreso se celebrara en Roma en 1911, posteriormente fue pospuesto para el año 1913.

Congreso de Roma 1913

El X Congreso Internacional se celebró por fin en la Ciudad Eterna. Lo presidió el marqués de Capelli y las fechas fueron del 27 de marzo al 3 de abril de 1913. Las secciones fueron 8 y 6 el número de congresistas que envió nuestro país.

En la fase preparatoria y por parte de la Real Sociedad Geográfica se insiste en que el idioma español sea empleado como oficial en estas reuniones internacionales, y en concreto en la de Roma. Sesión de la junta directiva de la R.S.G. del 8 de marzo de 1910. (Revista de Geografía Colonial y Mercantil, tomo VII, 1910 pág. 159) Se reitera de nuevo en la sesión del 29 del mismo mes y año. En la de mayo se lee una comunicación de la Comisión preparatoria del Congreso de Roma en la que se acepta que en el mismo se trate la inclusión como idioma oficial del español. La junta a propuesta del Sr. Altolaquirre se dirige a todas las sociedades geográficas hispanoamericanas para que lleven como una de sus instrucciones a Roma este tema. (pág. 273)

En la sesión de la junta de 29 de noviembre de 1910 se decide que asista al Congreso el Sr. Manuel Conrotte en representación de la misma, con la recomendación sobre el español. (pág. 484) De la representación española 4 fueron delegados de entidades hispanas. Por la Real Sociedad el precitado Sr. Conrotte, por la Sociedad de Geografía Comercial de Barcelona el Sr. Mas, por el gobierno español el Sr. Beltrán y Rózpide y por el Instituto Geográfico y Estadístico el teniente coronel de Estado Mayor, Arturo Mifsut Macón. El Sr. Beltrán y Rózpide fue nombrado secretario general honorario del Congreso y saludó en nombre de España en los brindis que se hicieron al término del banquete ofrecido por la comisión organizadora del Congreso.

Por la Memoria que sobre los trabajos de este congreso presentó Manuel Conrotte,²¹ sabemos que este fue designado secretario de la mesa quinta. Relata las diferentes conferencias y las 8 mesas con los temas tratados en ellas. En la sección 8, Metodología y Enseñanza de la Geografía, el delegado del Gobierno de España leyó una comunicación sobre “la enseñanza de la Geografía en sus varios grados”, de conformidad con el plan que desarrolla en su cátedra de Metodología en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid. Dicha comunicación se publicó en la Revista de nuestra Sociedad. (B.R.S.G. nº 55 1913 pág. 242)

Don Manuel Conrotte, vocal y contador de la R. S. Geográfica leyó en el Congreso una comunicación titulada: “Sumaria relación de los viajes y exploraciones hechas por los españoles desde 1889 hasta el día de hoy” (pág. 129-137). Habló de la acción desarrollada en Guinea por la Compañía Trasatlántica y el comandante Bonelli, el Sr. Bengoa, Barrera y el Doctor Pittaluga. La desarrollada en Marruecos y el Sahara por el médico Cerdeira, la Sociedad de Historia Natural, el zoólogo Martínez de la Escalera o el catedrático de Cristalografía Fernández Navarro. También los mapas realizados por el coronel Álvarez Ardanuy. En la América Meridional destaca la expedición en 1899 de Enrique Ibarreta, explorador del Gran Chaco del Paraguay, en la cual murió, “su nombre quedó agregado a la larga lista de los mártires de la Geografía”. (pág. 136)

En Roma se acordó realizar el próximo XI congreso en San Petersburgo en 1916. Se palpaba no obstante la tensión política existente en Europa entre algunas delegaciones. Otras conclusiones importantes fueron: Concluir el mapa del mundo a escala 1/1.000.000 y la compilación de facsímiles de mapas antiguos.

Entre las disposiciones congresuales estuvo también la disposición V que establecía que los secretarios generales de las 16 sociedades geográficas asistentes, entre las que estaba la de Madrid, se reunirían en 1914 en Copenhague con el fin de “fijar las bases de una Unión Mundial de Sociedades Geográficas”. También se planteó la introducción del español como lengua oficial, lo que se pospuso para otro congreso.

²¹ Memoria en el Boletín de la Real Sociedad Geográfica nº 55, 1913 pág. 200-259.

La preocupación por la Geografía y su didáctica prosigue en la Real Sociedad madrileña, sea una prueba de ello dos interesantes artículos publicados en el Boletín de 1916. Uno de Odón de Buen titulado “La Ciencia Geográfica en España” y el otro de don Eloy Bullón con el título de “Estado actual de la enseñanza de la Geografía en España.”²²

LA UNIÓN GEOGRÁFICA INTERNACIONAL 1922

Es posible rastrear, en los debates y conclusiones de los congresos internacionales habidos antes de la Primera Guerra Mundial, la necesidad de una asociación de los geógrafos y sus profesiones afines para hacer puestas en común sobre nuestra disciplina a nivel mundial. La disposición V del Congreso de Roma en 1913 formulaba una llamada en este sentido a todas las sociedades geográficas existentes.

A nivel nacional esto se hacía también patente. En una conferencia dictada en la Real Sociedad Geográfica el 27 de marzo de 1922, Odón de Buen (1863-1945), señalaba que la acción científica de España en el exterior “es deficiente, carece de unidad y de plan, no dispone de medios para realizar los trabajos que se le confían”.²³ Habla de los congresos internacionales existentes y propone la creación en el Ministerio de Estado de una oficina y/o junta nacional para promover la asistencia de científicos españoles a los eventos internacionales. (pág. 130)

Es en este ambiente de necesidad, cuando surge en nuestro caso la Unión Geográfica Internacional (UGI). Su gestación la describe muy bien el ingeniero geógrafo Wenceslao del Castillo en un interesante artículo publicado en 1922.²⁴ Nos habla de los antecedentes y fundación del Consejo Internacional de Investigaciones Científicas (C.I.I.C.), surgido de la Declaración de Londres de 1918. Los estatutos de este Consejo fueron aprobados en la asamblea de 28 de julio de 1919 en Bruselas. Su objeto era coordinar la actividad internacional en los diferentes ramos de la Ciencia y provocar la creación de asociaciones o uniones internacionales. Se pidió que los países que no formaban parte de este

²² Boletín de la R.S.G. nº 58, 1916 pág. 143-153 y 153-170 respectivamente.

²³ Revista de Geografía Colonial y Mercantil tomo XIX, 1922 pág. 126.

²⁴ Revista de G^a C. y M. tomo XIX, 1922 pág. 313-364. El artículo lleva por título: Las Asociaciones Científicas Españolas y la UGI.

Consejo, entre ellos España, se adhirieran. Nuestro país se vinculó al Consejo a través de la Real Academia de Ciencias Exactas Físicas y Naturales en 1920.

En la asamblea general del C.I.I.C. celebrada en Bruselas del 25 al 29 de julio de 1922, en la que la Real Sociedad Geográfica estuvo representada por el Sr. Bergamín, se constituyó definitivamente la Unión Geográfica Internacional y se aprobaron sus estatutos.²⁵ Sus fines los establecía nítidamente su artículo 1º:

- 1) Favorecer el estudio de los problemas concernientes a la Geografía.
- 2) Provocar y coordinar las investigaciones que exijan cooperación de varios países, asegurando tanto la discusión como la publicación.
- 3) Organizar congresos internacionales y comisiones que dependan de ella.

Existirían comités nacionales en cada país y el organigrama de aquel organismo estaría compuesto por:

- La Asamblea General de los delegados de los países miembros, que se reúne durante la celebración de los congresos. Es la máxima autoridad de la Unión.
- El Comité Ejecutivo, compuesto por un presidente, seis vicepresidentes y un secretario general. Todos elegidos por la Asamblea.
- Las Comisiones que continúan sus trabajos entre congresos.

En su artículo citado W. del Castillo propone que la adhesión a la UGI la haga la Real Sociedad Geográfica y el coste de la cuota de miembro esté a cargo del Gobierno de España. La cuota era de 4.000 francos con derecho a 5 votos en las asambleas generales.

Odón de Buen y el general Severo Gómez Núñez asisten en Bruselas a la constitución de la UGI en nombre de la R.S.G. En la misma se nombró como primer presidente al Príncipe de Bonaparte (Roland Napoleón) y Gómez Núñez obtuvo una de las vicepresidencias. El secretario general fue Sir Charles Close. De todo esto los dos representantes españoles en Bruselas informan a la Real Sociedad el 16 de octubre de 1922.

²⁵ Publicados en la Revista de G^a C. y M. tomo XIX, 1922 pág. 360-364. Consta de 8 títulos y 21 artículos.

Una orden del Ministerio de Instrucción Pública aprueba la adhesión a la UGI de la R.S.G. en representación de España. Lo firma el subsecretario del Departamento, Sr. Anguita, el 26 de diciembre de 1922.²⁶

En la sesión del 19 de febrero de 1923 la R.S.G. se adhiere a la UGI por unanimidad y se aprueba el reglamento del Comité Nacional. Este lo formarían la junta directiva y las personas que ocupen cargos en el Comité Internacional de la UGI (art. 2). El artículo 6º establece las siete secciones en que se dividirá el comité nacional.

En la sesión del 26 de marzo del mismo año se leyó una comunicación del secretario general de la UGI acusando recibo de la adhesión de España a la misma. Además daba noticias de la incorporación también de Francia, Bélgica, Gran Bretaña, Italia y los Estados Unidos. En la del 23 de abril siguiente se procedió a nombrar a los miembros de las siete secciones del C. Nacional que eran: Topografía y Cartografía, G^a Física, G^a Humana, G^a Económica, G^a Histórica, G^a Biológica y Cultura Geográfica y Cambios Internacionales. Como presidente del Comité Nacional se designa a Francisco Bergamín y como secretario a Ricardo Beltrán y Rózpide.

En la sesión del 21 de mayo de 1923 se da cuenta del ingreso de 4.000 francos a la UGI como cuota de España al formar parte de aquella y en nombre de la R. S. G. de Madrid. Se estima que de ahora en adelante se carguen en los presupuestos de la Nación esta cuota pues “la entidad adherida a la Unión por medio de la R.S.G. es la Nación española”. (Revista de G^a C. y M., tomo XX, 1923 pág. 268-270)

Ya dentro de la Unión la R.S.G. vuelve a insistir en la incorporación de la lengua española como lengua de los congresos en igualdad con el francés y el inglés. En este sentido se hace una proposición el 31 de marzo de 1924 que firma el secretario Beltrán y Rózpide. El vicepresidente Gómez Núñez señala que esta proposición fue aceptada por unanimidad en las reuniones de la Unión. Se hizo constar igualmente que España y la R.S.G. podrían convocar congresos hispanoamericanos sin permiso de la UGI.²⁷

El tema del español va a sobrevolar en los prolegómenos del congreso de El Cairo de 1925. Se llega a poner como exigencia esa oficialidad

²⁶ Revista de G^a C. y M. tomo XX, 1923 pág. 112 y siguientes.

²⁷ Revista de G^a C. y M. tomo XX, 1923 pág. 112 y siguientes.

para que España envíe representantes. Visto el artículo 7º del citado congreso, que no admite la lengua española como oficial, se decide por unanimidad abstenerse de toda participación. De esta resolución se informó a las sociedades e institutos geográficos de los países hispanos. Como veremos después esta decisión no se llevó a término, ya que la UGI avaló que el idioma español fuera oficial en sus reuniones. (Artículo de Rafael de Buen sobre el Congreso de El Cairo en B.R.S.G. nº 65, 1925 pág. 312 y siguientes.)

Sobre lo que hoy es la UGI remito al libro de Marie Claire Robic y otros ya citado. Allí se analizan las Comisiones “el órgano más importante de la UGI” (pág. 117), los Congresos “corazón de la UGI” (pág. 87), las Conferencias Regionales “¿Hacia un Congreso bis?” (pág. 111). También se alude en el citado libro a las publicaciones: El Boletín (desde 1950), los Newsletters de las comisiones de trabajo, que a su vez tienen producciones propias (pág. 317 y siguientes).

Hoy día la organización lleva a cabo una labor encomiable en la celebración de eventos globales, regionales y en la puesta en común de la Ciencia Geográfica, pero no todo es color de rosa. Suscribo las palabras del profesor Philippe Pinchemel que señaló hace algunos años: “La UGI se ve como internacional pero la realidad la muestra como diferente: Muchos estados no están aún presentes y entre los estados miembros demasiados de entre ellos lo son virtualmente, sin hablar de los que son excluidos por causas de tipo financiero. Tiene pues hoy día un deber de mundialización”.²⁸ Los archivos de la UGI desde 1956 están depositados en la sede de la Real Sociedad Geográfica de Londres y son accesibles a los investigadores. Faltan los del periodo de entreguerras posiblemente por destrucción durante la segunda contienda mundial.

(continuará)

²⁸ Prólogo de P. Pinchemel en la obra ya citada de Robic Marie Claire y otros, pág. 12.